

Autor: [Rosa Vera García](#)

PROCESO DE APRENDIZAJE EN COMUNIDADES DE PRÁCTICA

El paradigma de la cognición situada representa una de las tendencias actuales más representativas de la teoría y la actividad sociocultural, y toma como punto de referencia los escritos de Lev Vygotsky (1986; 1988) y de autores como Leontiev (1978) y Luria (1987) y más recientemente, los trabajos de Rogoff (1993), Lave (1997), Bereiter (1997), Engeström y Cole (1997), Wenger (2001), siendo éstos de los más conocidos en el ámbito educativo.

Tal como hemos ido viendo, el enfoque sociocultural vigotskiano afirma que **el conocimiento es situado**, es decir, **forma parte y es producto de la actividad, el contexto y la cultura**, destacando la importancia de la mediación, la construcción conjunta de significados y los mecanismos de ayuda ajustada.

Comunidad de práctica, Lave y Weger (1981) nos acercaron al concepto definiéndolo como **soporte desde el que adquiere significado la actividad y el conocimiento**.

Vygotski (1978, 1981) fue uno de los primeros en precisar que **las funciones mentales “superiores”**, aquellas que nos hacen humanos, no son dadas biológicamente, sino que **son construidas paulatinamente mediante la apropiación de las herramientas y prácticas desarrolladas históricamente**, que son puestas de manifiesto para los niños y **“andamiadas” en las acciones significativas y en las palabras de los coparticipantes en la actividad conjunta**.

Así, cuando las personas realizan una actividad conjunta, sus acciones, gestos y discurso, no sólo median la coordinación de la participación, sino que hacen públicas las actividades mentales implicadas, quedando así disponibles para su apropiación por parte de los participantes novatos.

La característica implicación de los seres humanos en actividades conjuntas, mediadas por artefactos es, pues, **crucial para el desarrollo de la cultura humana**, a lo largo de toda su historia.

El aprendizaje implica el entendimiento e internalización de los símbolos y signos de la cultura y grupo social de pertenencia. Los aprendices se apropian de las prácticas y artefactos culturales a través de la interacción con miembros más experimentados. De ahí la importancia de los procesos del andamiaje del enseñante y los pares, la negociación mutua de significados y la construcción conjunta de los saberes.

Tomando como referencia **el marco familiar en el que crecí**, y por lo tanto marco no formal (no escolar) y en el que mi madre, como primera figura de apego y fuente de

identificación, transmisora de conductas, normas, valores, actitudes... me transmitió y enseñó un modelo de feminidad: lo que es ser mujer. Recibí un “adiestramiento” de género a partir de las interrelaciones, los juegos, los valores que me transmitieron, las creencias, actitudes, normas, que aprendí para ser una perfecta ama de “mi casa”, es decir, para desarrollar y aprehender el rol que, se supone, pertenece al sexo femenino, relacionado con el ámbito doméstico y la crianza de los hijos, el saber cocinar, lavar, planchar, coser, atender el hogar, cuidado de hijos e hijas, etc...

En este marco no formal, pues, como novata fui siendo introducida por parte de miembros más expertos (mi madre) en estas tareas, convirtiéndose el hogar en el soporte mediante el que toda esta actividad y conocimiento transmitido fue adquiriendo significado para mí.

De esta forma, **las prácticas orientan el desarrollo de las personas en su contexto**, en tanto que proporcionan un camino por el que niños y niñas llegan a participar de la cultura y, ésta es reproducida o transformada.

Diferentes culturas estructuran de forma diferente el camino por el que los niños van a participar de ella. No es lo mismo la introducción de un niño/a que viva en Estados Unidos que uno que pertenezca a un poblado del Amazonas, en las que los valores, normas, objetivos, etc. son completamente diferentes.

Así pues, en el marco no formal en el que me ví inmersa, **los participantes** fuimos esencialmente **mi madre** (experta) y **yo** (novata). Su **objetivo: Enseñarme a ser “mujer”**, ajustándose a las expectativas marcadas para el género femenino, repitiendo a su vez que a ella le fue enseñado y transmitido a través de su madre. Los **artefactos mediadores**: todo lo necesario para el perfecto desempeño del rol, instrumentos y signos, tanto herramientas materiales como conceptos, signos y modelos mentales (guiones, esquemas, etc).

Al tiempo que los artefactos externos son interiorizados, las representaciones internas se exteriorizan a través del discurso, el gesto, la manipulación del material del entorno, etc.

Y todo ello en el **contexto del hogar familiar**, la comunidad de práctica, en la que ha ido cobrando sentido a medida que, a través de la observación de cómo mi madre realiza tal o cual labor doméstica y, posteriormente, la práctica cotidiana compartida, se ha ido interiorizando y ha ido adquiriendo significado para mí todo el conjunto: el cuidado de mis hermanos menores (6 y 14 años menos que yo, respectivamente), la cocina, la limpieza, el lavado de la ropa y la plancha, etc. A medida que iba progresando el aprendizaje y que ya contaba con una base de experiencias propias vivida en alguna de las tareas compartidas, como participante en progreso, podía resolver situaciones nuevas por mí misma, a partir del aprendizaje ya interiorizado.

Por tanto, yo no accedí al mundo de forma inmediata, sino que **mi conocimiento ha estado mediado por todos los artefactos** utilizados en los distintos contextos de actividad en lo que me he desarrollado, adquiriendo mi identidad de una manera no separada a tales artefactos, pues el desarrollo consiste precisamente en la apropiación de estos artefactos. Y, en la medida en que éstos son una creación humana, es evidente que tienen una historia que no se puede obviar y que juega en la constitución

de los procesos psicológicos. Y, si la actividad se constituye a partir del uso de artefactos con historia, es indispensable estudiar los procesos psicológicos a partir de las formas históricamente específicas de actividades prácticas en las que están implicadas las personas.

Por tanto, y recuperando a Cole, en tanto que la psicología cultural parte del reconocimiento de la capacidad del individuo para modificar su ambiente con la creación de artefactos de mediación y de transmitir las modificaciones acumuladas a las generaciones siguientes, el concepto de **artefacto cultural** es núcleo conceptual en la reflexión donde son inmediatamente aparentes la mediación, la historicidad y la vinculación con la actividad práctica.

Por otra parte, el papel de mi madre no fue un papel estandarizado sino que fue variado y dependiente de los distintos sistemas funcionales de actividad. Teniendo en cuenta el tipo de actividad, el niño va demandando y regulando la ayuda adulta que va necesitando. Y es la propia organización social de la actividad guía la que va a ofrecer un espacio que el niño realice análisis creativos. Es decir, que el adulto no proporciona una teología para el desarrollo del niño, sino que crea y apoya diversos niveles de participación del niño. En este tipo de comunidades prácticas, no hay secuencias predeterminadas de acciones ni papeles fijos para los participantes.

Reconociendo a Vygotski, Luria y Leontiev como base de sustentación, **lo específico de los procesos psicológicos humanos es que están mediados culturalmente, se han desarrollado históricamente y surgen a partir de la actividad práctica** (Cole).

Los procesos mentales humanos (sus “funciones psicológicas superiores”) adquieren una estructura necesariamente atada a los significados y métodos formados socio-históricamente que han sido transmitidos de unas generaciones a otras en los procesos de trabajo cooperativo y de interacción social. No es posible transmitir el significado y los métodos necesarios para realizar un proceso de otra forma que no sea social –en la forma de una acción o discurso externos–.

Lave y Wenger (1991) nos introducen en el **concepto de legítima participación periférica** cuando hablan de las relaciones entre los novatos y los más expertos, y de las identidades, artefactos, tareas y comunidades de práctica y conocimiento. Los autores se refieren al proceso por el que los novatos llegan a formar parte de la comunidad de práctica.

La participación periférica es un concepto positivo y sugiere una apertura, un modo de acceder a las fuentes del conocimiento y la comprensión a través de una creciente introducción el proceso de aprendizaje dentro de la comunidad. El aprendizaje no siempre requiere de la instrucción explícita, sino que a través de la observación, escucha activa, etc. se van igualmente adquiriendo diferentes conocimientos y habilidades. La participación periférica se define como legítima, pues **los aprendices son miembros plenamente reconocidos como tales** por el resto de los miembros de ese grupo social. **Especial importancia concedida a la práctica,** decisiva para poder aprender aquello que ha de ser aprendido.

En la medida en que mi madre me consideró capaz de incorporarme a determinadas tareas y prácticas, mi posición en esta comunidad de práctica fue paulatinamente cambiando y, poco a poco, el conocimiento y habilidades adquiridas posibilitaron mi participación como “unidad de producción relativamente autónoma”. Por ejemplo, si en un principio me limité a recopilar los ingredientes para realizar una comida y a la observación sobre cómo mi madre manipulaba estos ingredientes, un poco después, procedí a realizar la preparación de los ingredientes para su elaboración, hasta que finalmente me fue delegada la tarea de preparar la comida del día.

El aprendizaje no es, pues, una actividad independiente, sino un aspecto intrínseco de la participación periférica legítima en las actividades de una comunidad.

Por otra parte, el aprendizaje está en la perspectiva de la cognición situada así como los cambios en la forma de entender y de participación de los individuos en la actividad compartida, en un proceso multidimensional de apropiación cultura, que **implica la afectividad, la acción y el pensamiento, dándose así un desarrollo de los procesos cognitivos situados, por lo que no podemos hablar del proceso de aprendizaje ajeno a tales procesos**. Recogiendo las palabras de Cole, en su metáfora del procesamiento distribuido: **la mente humana se desarrolla en función de la actividad específica ejercida en contextos determinados**. Dependiendo del tipo de actividad práctica y tarea a realizar, se pondrán en marcha determinados procesos cognitivos y no otros, o en una mayor o menor medida, tomando en consideración lo que una determinada comunidad hace de forma habitual y cuál es la dimensión cognitiva de esta actuación.

El contexto social incide en la actividad cognitiva desde una doble perspectiva: la historia socio-cultural aporta instrumentos y prácticas que facilitan lograr las soluciones a los problemas y la interacción social inmediata estructura la actividad cognitiva individual. En este sentido, el contexto social, la cultura y la historia van a canalizar, conformar y transformar el desarrollo cognitivo.

El **proceso de participación guiada** (Rogoff) que se da en la comunidad, por medio de la interacción entre los novatos y los expertos en ellas, es donde los niños/as adquieren conocimientos y habilidades, poniendo en marcha los procesos cognitivos que sean requerido, y que además están determinados por el contexto socio-cultural en el que está inmersa la comunidad. Los cambios en la vida humana son inseparables de prácticas sociales y culturales en las que los más pequeños son introducidos por los miembros más expertos de la comunidad.

Así pues, **el modelo de aprendizaje en comunidades de práctica se basa en el concepto de significado situado, práctica repetida y en interacción con otras personas, colaboración e importancia del grupo social como contexto de aprendizaje y puesta en marcha de procesos psíquicos superiores.**

“Quienes hemos llegado a ser depende de la compañía que hemos tenido y de lo que hemos hecho juntos” (Wells)

La televisión y la alfabetización para una mirada crítica

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

